

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

Estudio sobre la Curación desde los Planos Sutiles

Conferencias en la Argentina

Casa de Marta Teglia
Buenos Aires, 18 de Octubre de 1985

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

-Conferencias en la Argentina-

Estudio sobre la Curación desde los Planos Sutiles

Vicente.— El tema que vamos a tratar hoy es muy específico, muy concreto, a pesar de que su raíz es profundamente esotérica. Ustedes saben que la Jerarquía está interesada, desde siempre, en mejorar la situación física y psicológica de la humanidad. Si la Jerarquía no ha dispuesto una respuesta hasta el momento presente sobre ciertos puntos concretos en la vida física y psicológica de la humanidad, es porque la humanidad todavía no ha sido suficientemente invocativa como para producir una respuesta concreta a ciertos puntos concretos que estamos produciendo juntos en el seno de nuestra sociedad. Porque uno se pregunta, a veces; ¿por qué la Jerarquía no resuelve los problemas de la humanidad en lo que respecta a la curación de enfermedades, la resolución de esas necesidades vitales en los centros de esta sociedad y produce una catarsis, una limpieza ambiental para producir la liberación de los gérmenes que constituyen, según científicamente se nos dice, a las enfermedades? Pero, la Jerarquía precisa que la humanidad haga un esfuerzo de su parte para poder invocar la energía, pues hay una disposición jerárquica -desde siempre repito- para aliviar las necesidades de la humanidad en lo que corresponde, primero, a enfermedades físicas, a enfermedades de tipo emocional y a perturbaciones de orden mental. Entonces, al esoterista entrenado, al discípulo, que ha logrado entrever en cierta manera y hasta cierto punto, cuál es la disposición jerárquica para el momento presente, visto el estado invocativo de un gran sector de la humanidad, se ha perfilado un intento ya, en el presente, en la actualidad, para resolver de alguna manera estas convulsiones y estas crisis internas dentro de la humanidad que crea las enfermedades del tipo triple que hemos enunciado anteriormente.

Una de las grandes virtualidades en la vida del discípulo es saber apreciar cuáles son, en cualquier momento, las disposiciones jerárquicas y la voluntad del Maestro a través de su *Ashrama*. Esto ha podido ser apreciado actualmente por un gran número de discípulos, principalmente discípulos del 2º Rayo, para crear unos vórtices de energía en las regiones etéricas del planeta, para producir allí un núcleo liberador con respecto a las enfermedades típicamente físicas y a las demás, que tienen su origen en los mundos invisibles. Entonces, el aspirante espiritual que confía más en la Jerarquía que en sí mismo, está constantemente tratando de comprender este sentido de cómo la Jerarquía no ha dispuesto todavía un plan ejecutivo con respecto a la desaparición total de enfermedades del tipo conocido como incurables, como el cáncer, la diabetes y otras enfermedades de tipo cardiovascular o de tipo nervioso que están asolando la Raza. Esto viene porque la humanidad todavía no se ha hecho - como digo y repito- suficientemente invocativa en su totalidad, pero sí ha visto

la posibilidad de acción en ciertos definidos grupos esotéricos del mundo, entonces ha aplicado allí el poder, aquel poder innovador que crea el vínculo con los Devas que son realmente los curadores del mundo.

No podemos hablar de curación y de enfermedades sin contar con los Devas, pero a la ciencia no se le puede decir que existen unas entidades de tipo espiritual que pueden realmente curar las enfermedades; pero desdichadamente depende mucho de la humanidad. Un ángel puede curar, puede asistir en cierta manera y hasta cierto punto, al desarrollo del Plan de Curación en el Mundo pero tendrá que contar siempre con el apoyo de un núcleo de seres humanos interesados profundamente en este tipo de servicio que es el de la curación en los tres niveles antes descriptos.

Yo creo que aquí en la Argentina se puede trabajar en el sentido de la curación, estableciendo en el país las bases del descubrimiento de las causas de las enfermedades que, como dijimos anteriormente, se basan profundamente en la expresión psicológica de la humanidad en cualquier momento de su historia. De la manera cómo la humanidad responde a ciertas impresiones jerárquicas, dependerá cómo y de qué manera se puede aliviar la humanidad. Ustedes saben que Buda tuvo ante sí la visión de estos tres puntos principales antes descriptos, de lo que era la enfermedad, lo que era la vejez y lo que era la muerte, y decidió, de su propia vida y de acuerdo con los patrones cósmicos que están en los arquetipos secretos de la Jerarquía, aliviar este tipo de enfermedades que asolan a la Raza; y comprendido esto en su infinita sabiduría, decidió venir a la Tierra año tras año desde el *Nirvana* Cósmico para ayudar con su energía a producir una catarsis dentro del aura etérica de la humanidad y determinar con el tiempo la creación de estos grupos esotéricos destinados a la curación de los tres tipos de enfermedades: físico-etéricas, psíquicas del plano astral y mentales, en el plano de la mente.

Una de las grandes razones que ha movido a la Jerarquía es el gran despertar observado en ciertas regiones del planeta, entonces, utilizando muy sabiamente las energías, ha empezado a trabajar -se den o no se den cuenta- con ciertos grupos esotéricos muy definidos, y pudo decirles que en Argentina hay muchos grupos esotéricos actualmente que están siendo vivificados por la fuerza de la Jerarquía, y que hay algunos Adeptos que, en nombre de la Jerarquía, están trabajando acá para producir en el ambiente etérico esta catarsis a la cual hacía referencia. La primera gran disposición es dar idea de la enfermedad como siendo una entidad psíquica, que abarca el nivel mental inferior, el Plano astral en sus niveles inferiores también y el Plano etérico. Esto implica sus repercusiones en el Plano físico creando los orígenes de la enfermedad o las causas. Cuando llega esta fuerza tremenda e incide en el cuerpo etérico, automáticamente, porque el cuerpo etérico es el enlace del cuerpo físico con el plano astral, para producir una reacción negativa dentro del compuesto celular del cuerpo, entonces si todo el mecanismo va hacia la

derecha, esta fuerza negativa marcha hacia la izquierda y esto produce una reacción, una fricción, y esta fricción produce una enfermedad, tal como clásicamente la venimos considerando. Pero las causas no están en el plano físico; aquí sólo se revisan los efectos. Entonces, enfermedades como las que estamos discutiendo no pueden ser curadas en tanto que la ciencia no penetre en la cuarta dimensión y trate honradamente el aspecto de curación de una manera muy directa y muy simple como debe ser y no dentro de este gran fragor que existe en el mundo, que es la lucha de los diversos científicos que están buscando una solución a este problema. Si la persona interesada en descubrir este gran mecanismo que crea las enfermedades se decide a trabajar, se decide a percibir estas energías, o cómo se producen en el plano que sea, entonces tenemos la posibilidad de que se trabaje directamente sobre el egregor que llamamos cáncer, que llamamos diabetes, que llamamos perturbación mental, que llamamos posesión astral y todo cuanto hasta aquí hemos estudiado en el campo de la parapsicología, para de esta manera empezar, como digo, a trabajar científicamente desde el ángulo oculto y determinar con el tiempo la liberación de estas plagas. Si la enfermedad del tipo que sea, es una entidad y sabemos que esta entidad está en el Plano psíquico, deberemos trabajar en un nivel etérico donde se refleja el Plano psíquico. Entonces no podemos trabajar en el aspecto de curación siguiendo los sistemas de antaño. Los sistemas de antaño se basan en la extirpación de los efectos y aparentemente existen ciertos tipos de curaciones, pero la causa persistirá y en cualquier momento se va a apoderar nuevamente del cuerpo físico a través del cuerpo etérico. ¿Qué sucederá entonces si un grupo de discípulos interesados en el bien común de la humanidad y en seguir los Planes de la Jerarquía, empieza a trabajar etéricamente utilizando el conocimiento que tiene de la energía, los *Mántrams* y singularmente la buena voluntad? *La voluntad es básica, no se puede curar si no hay buena voluntad.* Una parte de la gran compasión del corazón Crístico debe estar con los curadores. Puedo adelantarles que existe un Departamento en el 2º Rayo que se dedica actualmente y desde hace muchos años a la curación de las enfermedades por medio de corrientes de energía dévica, inteligentemente aplicada por los discípulos de los distintos *Ashramas*. Entonces, si ustedes se consideran discípulos de un *Ashrama* y tienen buena voluntad en servir a sus hermanos en estos niveles, pueden ¿por qué no? empezar a crear grupos subjetivos para trabajar en el nivel etérico y producir allí, aquella tremenda fuerza, aquel núcleo de fuerza que va a destruir los tentáculos de esas enfermedades desde el plano etérico. Entonces ustedes preguntarán, ¿cómo se puede trabajar? Se puede trabajar en grupos pequeños y definidos, no en grandes concentraciones. Pequeños grupos de unas siete personas; podríamos decir que es un número clave o de doce o de nueve, creando con este número ciertas reorientaciones de la energía etérica en lo que corresponde al plano de las enfermedades que intentamos curar. Al llegar a este punto cada uno se unirá por simpatía o por grupos dentro del mismo grupo, para trabajar conjuntamente a ciertas horas elegidas un plan de trabajo, utilizando *Mántrams* pero singularmente la buena voluntad. Dense cuenta que no podemos aliviar

inmediatamente los males del mundo, pero sí podemos mejorar, curar o aliviar a todas aquellas personas con problemas físicos, astrales y mentales que kármicamente estén unidos a los miembros del grupo; esto no es crear una división, una separatividad, porque surge con un espíritu de amor que viene a dar como consecuencia o como resultado la unificación de los grupos de curación de acuerdo con un propósito bien establecido, sabiendo de antemano que el Maestro estará con ustedes si crean un grupo de personas que así lo decidan, y aún personas dentro del mismo grupo y quizás también se puedan hacer cónclaves de grupo en un momento determinado, cuando existen causas más graves que las habituales. Todos sabemos de personas que sufren de alguna enfermedad o que tienen alguna diferencia interna o un desequilibrio interno que produce una posesión astral, y hay muchas posesiones astrales, muchos *médium* que están poseídos y no se dan cuenta y producen fenómenos que aparentemente no tienen importancia, pero que desde el ángulo de la Jerarquía son negativos. Y existe también un gran caudal de energía que podemos utilizar creadoramente para crear distensión en los ambientes sociales, esta es la primera gran verdad: distensión. No podemos curar si estamos tensos, si estamos sufriendo los efectos de algo tremendo en nuestro ambiente psicológico. Así que si alguna vez estamos realmente tensos, no trabajemos aquel día, esperemos un día que estemos bien tranquilos. En todo caso, la labor de los pequeños grupos de 7, 9 ó 12 -son números clave- pueden trabajar primero en silencio, haciendo un gran silencio, y cuando sientan la llamada interna, entonces empezar a trabajar con *Mántrams*, porque primero el hermano que tenga tensión habrá quedado equilibrado y armonizado con el silencio del grupo. Cuando todo esté silenciosamente expectante, cuando la rueda empiece a girar creadoramente, entonces se pronuncian los *Mántrams*. En mi libro "Los Misterios del Yoga" hay tres *Mántrams*: uno que está destinado a invocar a los Devas del Plano etérico, los Devas violeta que son los curadores de las enfermedades físicas. Hay una invocación para los devas del equilibrio -técnicamente astrales- que ayudan en la cooperación cuando hay casos de posesión, de perturbación de tipo emocional o cuando hay grandes crisis y tensiones en una vida kármica, o grupo de personas que están unificados con ellos. Después hay -y esto es más difícil porque es más profundo-, una invocación de los Ángeles Solares que trabajan con grupos, no trabajan con individuos, y que por lo tanto, es para influir a los grupos de tipo espiritual que aparentemente no siguen una línea realmente espiritual, o que se están separando sin darse cuenta, porque han creado una torre de marfil alrededor de sus propias convicciones, una estructura tan rígida que se hace separativa, se les puede ayudar en el sentido de destruir la estructura invocando la fuerza mística de los Ángeles Solares.

Y ahora me gustaría que preguntaseis cosas concretas, porque yo creo que hay que concretar muy bien esto...

Interlocutor. — ¿Qué consecuencias tiene energéticamente, digamos... porque me imagino que todo esto debe tener una adaptación del grupo, a no ser que haya una gran devoción... qué consecuencias energéticas tiene sobre cada individuo corporalmente o emocionalmente?

Vicente. — ¿En las personas que están practicando?

Interlocutor. — Las que están curando...

Vicente. — Buena pregunta. Pues bien, cuando existe esta unificación de grupo, entonces lo que llamamos personalidad desaparece. Ustedes no sabrán jamás que son ustedes los que están curando, ustedes serán transmisores de esta energía, por lo tanto, habrá que estar en un gran silencio, en una gran expectación pero con una gran intención o propósito, buena voluntad en el trabajo y una atención suprema al trabajo que están realizando. La energía pasará por ustedes, pero ustedes serán los primeros beneficiarios porque no se puede curar si una persona está enferma, y si una persona está enferma lo mejor es que no se presente a actuar en los grupos de curación y que se disponga a ser curada según estas normas esotéricas que corresponden a la Nueva Era, pues todos tenemos nuestro pequeño egregor que hemos creado a través del tiempo y que constituye nuestro *Karma*, el Karma es un egregor. Una de las grandes afirmaciones para esta Era es la de que cada vez que existe un silencio expectante hay una gran precipitación de energía dévica en nuestros cuerpos etéricos que nos libera de cierta porción de *Karma*, éste no viene jamás, se ha disuelto, porque el *Karma* está operando sobre las células, sobre los átomos, sobre la constitución íntima de nuestro ser; por lo tanto, si hay una proyección de esa fuerza dévica y eliminamos una cantidad de células gastadas, de células rígidas que son las que llevan las enfermedades, por precipitación, entonces se darán cuenta de que realmente el propósito, la buena voluntad, la recta acción, producen milagros en ustedes mismos y en aquellas personas que se relacionan con ustedes, porque ustedes crean entonces un sistema de transmisión por radiación. Si hay una persona del grupo y kármicamente una persona tiene un buen *Karma* cuando está en un grupo esotérico y está allí con buena voluntad y con deseos de servir, entonces esta persona será la primera dentro del grupo que tiene que ser curada, porque necesitamos grupos con el cuerpo físico plenamente armonizado de acuerdo con la Ley, un cuerpo emocional estable y un pensamiento correcto y esto es la primera de las bases sobre la cual se debe erigir el Templo de la Curación. Cristo jamás curó por imposición de manos sino por radiación. “Tocando su túnica” -esto es simbólico- “la gente se curaba”, porque la radiación los curaba. Los Maestros no tienen por qué curar con imposición de manos. Esto de que veamos a personas que utilizan solamente el tipo de energía etérica que corresponde en ciertos casos a una enfermedad es válido, pero cuando existe esta unción tremenda como en el caso de esos Avatares tremendos que vienen a visitarnos de ciclo en ciclo, hay una reacción o curación en todos los niveles: en el nivel mental, emocional y físico, porque traen una energía que está por encima de esos niveles. Por ejemplo, ahora estamos empezando a trabajar en los grupos esotéricos con energía *búdica*. Esta

energía *búdica* se trasmite a través del cuerpo etérico al cuerpo físico, siendo sus repercusiones principales en el cuerpo astral. Significa que esta energía al penetrar en el cuerpo astral producirá una revulsión, porque no estamos acostumbrados a recibir energía *búdica*. Y ustedes durante estos días han recibido una parte muy importante de energía *búdica* en sus cuerpos. ¿Sabían cómo se manifiesta la energía *búdica* en el cuerpo de un Adepto? Transformando sus células de todos los tipos conocidos en átomos de hidrógeno; entonces el Adepto es sutil, no crea sombras, es etérico completamente. Tiene un cuerpo físico porque debe responder a una necesidad de tipo humano o de tipo jerárquico pero no es lo mismo, porque el cuerpo etérico no encuentra resistencia en su pureza al pasar a través de todas y cada una de las células que componen su triple cuerpo de manifestación.

Lo mismo hay que hacer en un grupo esotérico; tratar de que las células estén -mecánicamente hablando- muy purificadas y esto ustedes solos no pueden hacerlo. La purificación la tendrán en grupo por el sistema de trabajar conjuntamente a través de un fin realmente práctico, sensible y divino, en el centro de la humanidad.

Interlocutor.— Justamente era parte de la pregunta, he sacado en conclusión que todo se reducía finalmente al átomo de hidrógeno y quisiera que hablara sobre eso y es que está en relación con la voluntad, ¿verdad?

Vicente.— Naturalmente. Ustedes saben que el átomo de hidrógeno es el átomo más simple que poseemos en nuestro planeta, tiene un electrón, un protón y un neutrón, por lo tanto es el más simple de todos y el más liviano. Los globos se elevan por hidrógeno, entonces si el cuerpo del individuo se sutiliza, los átomos gastados o petrificados dejan su lugar a átomos de hidrógeno en virtud de la buena voluntad del corazón -y ahí vamos muy esotéricamente con esta pregunta-, porque el átomo de hidrógeno es un resultado de que la energía etérica se ha cristalizado por primera vez. Dense cuenta que el cuerpo etérico está compuesto de átomos de hidrógeno en distintas frecuencias vibratorias y que el cuerpo astral está constituido por átomos que están tratando de reproducir a pequeña escala lo que es el Plano búdico y por eso tiene la misión el cuerpo astral de la sensibilidad. Y hay átomos mentales que tienen por virtud, o esencia, o trabajo, el establecer un vínculo con los devas del aire que están tratando de comunicarse con los seres humanos, y la unificación de estos átomos, los que provienen del plano etérico, los del plano astral y los que están en el plano mental constituyen un tipo de vibración que construye el pensamiento. *Nuestros pensamientos no somos nosotros, es una agrupación dévica utilizando lo que somos nosotros en esencia*, el segregado de los tres elementales que constituyen sus cuerpos, los cuales deberán ser reorientados.

Interlocutor.— Perdón, ¿esto significa el momento en el cual somos pensados, no de cuando pensamos nosotros?

Vicente. — Exacto. Es tal cual. Cuando pensamos, nosotros utilizamos ideas y no pensamientos. Hay una distinción porque la idea surge del plano abstracto y los pensamientos se mueven en los niveles concretos o técnicamente intelectuales o la mente inferior, digamos desde el aspecto esotérico. Entonces, al hablar de la mente abstracta, hablamos también de un cierto tipo de átomos, que a veces el átomo se sutaliza pero existe todavía, porque démonos cuenta de que nuestro Universo con sus Siete Planos: físico, astral, mental, búdico, átomico, monádico y ádico son físicos en distintos grados de evolución; y que el cuerpo físico de la entidad cósmica que llamamos Logos Cósmico o Aquel de Quien nada puede decirse, por Su propia Evolución utiliza todo nuestro Universo como cuerpo físico; es el cuerpo más denso dentro de esta agrupación de Siete Universos Solares, por lo tanto aquí todo se mide físicamente, aunque tenemos el plano ádico que es inconcebible en su vibración, pero tiene su relación con el nivel atómico del plano físico denso. Hay una relación entre cada uno de los Siete Planos del Sistema Solar y cada una de las siete vibraciones que constituyen el cuerpo físico del hombre o en el plano físico donde nos movemos actualmente. Por lo tanto, todo esto implica un trabajo de asimilación de las energías para llegar a ciertas conclusiones lógicas, porque estamos tratando un tema muy serio pero al propio tiempo muy concreto y que se puede traducir en fórmulas externas, no simplemente aspiraciones, porque ¿acaso cuando tenemos un silencio muy expectante, no oímos ese silencio? ¿No se siente una vibración muy peculiar? Porque ese silencio tiene su propia voz, su propio sonido. El día que reconozcamos la fuerza de ese sonido y su poder, podremos curar por radiación, y con el tiempo ustedes se darán cuenta de que existe un mecanismo en ustedes que desconocen pero que no está ausente de ustedes mismos y que produce esta vibración que convenientemente utilizada puede curar. Todos podemos curar, sólo hay que alcanzar un grado específico de vibración, esta vibración adecuada que ha de producir resultados en nuestra vida en particular, en nuestro ambiente familiar -siempre por radiación- y en el campo social en donde estamos desarrollando nuestras actividades en la vida.

Interlocutor. — Los chakras son el principio de... quiero decir, ¿hay que trabajar con los chakras, verdad? Es decir, se usan como receptores de energía, tienen colores. Cada vuelta significa un color, tú puedes transmitir los colores que son de los chakras?, porque los meridianos por los que circula la energía también tienen colores y entonces hay una relación tan estrecha al trabajar con colores, y se hace imprescindible este conocimiento.

Vicente. — Bueno, yo diría que se hace imprescindible ser clarividente y les diré por qué. Porque cada persona tiene sus *chakras* vibrando a un determinado nivel y dentro de este determinado nivel evolutivo, hay *chakras* que funcionan a un ritmo mayor que otros, lo cual significa que no todos tenemos el mismo color en los *chakras*. Cuando llegamos a la altura del Adepto sí, porque se llega a los colores simples, o se llega a los sonidos simples, o se llega a una pureza de los *nadis* realmente impresionante. Sabemos que el fuego tiene un color específico, sabemos también, porque que esto ha dicho Leadbeater en sus libros, el color

anaranjado corresponde al Corazón con todas sus irisaciones, pero yo he visto otros colores distintos a Leadbeater. Por lo tanto no podemos crear un fundamento de curación en el color porque desconocemos el color apropiado todavía. Eso vendrá por revelación, como los sonidos, como los *Mántrams* vinieron siempre por revelación o por inspiración superior. Ahora bien, ¿qué sucede cuando existe un grupo de curación interesado en servir a la humanidad en este aspecto? Entonces, sin darnos cuenta operamos sobre el *chakra* del paciente, debemos saber el nombre del paciente, que está relacionado con el tipo de enfermedad que está sufriendo. Es decir que no tenemos ningún conocimiento del color del *chakra*, ni el sonido, ni tampoco del *chakra* que le corresponde vitalizar. Pero hay una Ley de Equilibrio, de simpatía vibratoria, que hace que al trabajar sobre una persona, las energías que estamos enviando a aquella persona vayan directamente al centro afectado y esto viene por un secreto que voy a revelarles: porque el Ángel, o el elemental -que es un Ángel- que constituye el cuerpo físico sabe mejor que nosotros dónde le aprieta el zapato, dónde tiene el dolor, dónde tiene la causa de la enfermedad, entonces atrae la energía allí. Es muy fácil de comprender porque creemos que vamos a trabajar sobre un centro determinado. Lo mejor es trabajar en el sentido de crear un aura de protección sobre la persona, sea cual fuere el nivel de enfermedad en donde se desenvuelven sus necesidades en aquellos momentos; puede ser el plano físico, en sus distintos niveles, puede ser el plano astral o puede ser la mente, que tenga problemas mentales. ¿Qué sucede? Un milagro sucede. Entonces, la persona envuelta en un círculo de luz proyectada -aquí utilizamos la mente en un sentido muy concreto que es la visualización o la imaginación creadora- de alrededor de una persona que sufre cualquier tipo de enfermedad, situar un aura, una luz blanca que la circunda con toda la fuerza e intensidad que podamos imprimir en radiación a esta forma que estamos creando a su alrededor, sin darnos cuenta que estamos trabajando en un sentido muy directo sobre la enfermedad, porque estamos sin darnos cuenta, rompiendo, quebrantando los tentáculos de la enfermedad sea del tipo que fuere. Si la persona hace poco que la ha contraído, lo cual significa que el cuerpo físico todavía no está deteriorado, va directamente sobre la causa promotora en el nivel psíquico y después pasa al etérico y allí cierra el paso; y al cerrar el paso, al obturar el canal por donde se introduce la enfermedad, entonces cesa de operar sobre el cuerpo físico. Entonces la economía del elemental del cuerpo físico operando sobre sí mismo, hace que se restablezca el ritmo requerido en el cuerpo.

Cuando se utiliza la acupuntura, por ejemplo, se utiliza de una manera muy específica el poder de los *nadis* y el poder de los Centros. Un Centro está rodeado de *nadis* y los *nadis* están rodeados por las glándulas, es decir, que una glándula endocrina está relacionada con un Rayo determinado y luego también con un chacra específico. Entonces si trabajamos al mismo tiempo operando y dentro de un aura de luz, a veces se nos va un poco la mano. Hay que ser muy sensible para esto, cuando se emplea la digitopuntura te das cuenta de que dejas

a la inspiración siempre primero, envolviendo al paciente en un aura de luz y en ese momento cuando se ejercite nuestra mente y el trabajo vaya avanzando, quedará dentro de un aura de luz que cortará las amarras que lo ligan poco a poco con la causa de la enfermedad. Y después, siguiendo la ordenación cíclica, nos daremos cuenta de dónde operamos, siempre suele ser cerca de donde nosotros sabemos que está el punto clave. Pero a veces una desviación de unos milímetros puede necesitar tal vez mucho trabajo porque es el elemental físico que lo dice, dice: "Aquí me aprieta el dolor". Y la persona debe estar en silencio y se dará cuenta que la misma fuerza le invita a poner los dedos y a manipular aquella parte donde está realmente los efectos de la enfermedad, porque las causas ya las hemos tratado de evitar creando un aura de luz. Así que en Salta podéis de alguna manera, crear un núcleo de curación sobre los pacientes porque el *Karma* de un paciente está de acuerdo con el *Karma* del médico. ¡Ah! ¿No sabíais esto? lógico, entonces cura o no cura, pero el *Karma* es éste, de curar o de no curar. Pero esotéricamente sabemos también que nosotros, como entidades, somos realmente invencibles si utilizamos la fuerza del espíritu, porque incluso los astros inclinan pero no obligan la Voluntad. La voluntad individual está por encima de los astros porque es la Voluntad de Dios en nosotros, cuando la hemos proyectado intensamente en nuestro corazón. Es todo un trabajo, digamos, de convertir en una energía positiva todas nuestras intenciones utilizando la fuerza mística de los Devas, y los Devas están interesadísimos en ayudar, porque la evolución del Deva corresponde a la propia evolución del hombre, estamos enlazados con ellos desde siempre. Desde el principio de los tiempos el hombre y el Deva constituyen una sola entidad, separada por la dualidad de la evolución: el aspecto solar y el aspecto lunar, el aspecto positivo y el aspecto negativo, siempre es fuerza dévica en un sentido más bien pasivo y la fuerza del hombre que es positiva; pero siempre están trabajando con nosotros constituyendo la polaridad, que una vez sea realizada conjuntamente, con plena conciencia, constituirá la redención del Mundo y una conversión de la Tierra en un Planeta Sagrado. Entonces, cuando hablamos de los Devas y hay, como he dicho en otras ocasiones, un gran movimiento esotérico para hablar y hacer comprender a las gentes que existe un mundo, y que este mundo desconocido de los ángeles en unificación con nuestro mundo de los humanos, puede producir un equilibrio, una paz permanente en la vida de la naturaleza. Solamente hay, hoy día, un Reino perfectamente establecido de acuerdo con las impresiones dévicas; es el Reino Vegetal, que sigue fielmente los ritmos, sólo puede ser alterado por el hombre que no sabe nada todavía de los ritmos que constituyen su propia vida, y esto necesita unas aclaraciones esotéricas que con el tiempo surgirán de uno de mis libros, pero que ahora sería una divagación abstracta porque como decía, se trata de algo muy concreto eso de curar. Precisamente una de las motivaciones por las cuales estoy en Argentina es para tratar estos temas. El tema de los Devas está enlazado con el tema de la curación porque son los transmisores del propósito, son los dedos del Señor o las manos del Señor tratando de dar la mano al Reino Humano.

Interlocutor. — ¿De ahí la importancia del Reino Vegetal como colaborador para la curación?

Vicente. — Sí. Y aquí vienen ya las esencias curativas del Reino Vegetal y de las cuales jamás deberíamos habernos apartado.

Interlocutor. — Y también como se habló de la digitopuntura como apoyo paralelo al trabajo interno, subjetivo?

Vicente. — Naturalmente, es su contraparte inmediata. Mejor, porque es más directo, pero las personas que no tienen la facultad o no hayan podido suficientemente estudiar lo que es el centro, lo que son los nexos nerviosos, lo que es exactamente un *nadi* o grupo de *nadis* que constituyen los nexos, tendrá que suspender su método y trabajar creando lo primero de lo primero que es el aislamiento de la causa, entonces vendrá la digitopuntura para tratar los efectos y entonces la persona queda completamente curada.

Interlocutor. — ¿Qué ocurre, el egregor o la causa psíquica queda aislada y el paciente supuestamente en proceso de curación, pero, la causa psíquica cómo queda?

Vicente. — Sí, va perdiendo potencia.

Interlocutor. — ¿Se disipa totalmente?

Vicente. — En lo que corresponde a un país podemos hacer, con un grupo nacional, que se disipe. Pero hay que pensar que no todo el mundo está en el mismo nivel de evolución, ni tampoco interesado en descubrir los mecanismos mediante los cuales puede existir una curación para el resto de la humanidad. Además existen muchos intereses creados. Usted inventa por ejemplo una fórmula que cura el cáncer. Automáticamente vendrá la multinacional y se apoderará de esto para mantenerle en secreto, como se mantienen en secreto ciertos tipos de energía que deberían suplantar al petróleo y a la hulla para crear fuentes de energía. Claro que crean un *Karma* pero éste no es caso de discusión; lo que hay que discutir ahora es que *nosotros debemos bastarnos a nosotros mismos y tratar de producir unos efectos extraordinarios en nosotros y a nuestro alrededor*. Buscar grupos de curación que eventualmente existan, grupos además de los números que he dicho, si hay buena voluntad se suple el número. Depende mucho de la voluntad, porque cada vez que hay una adición de individuos aumenta la fuerza.

Interlocutor. — Resulta que cuando se trabaja en curación pueden haber actitudes a lo mejor de tipo personal en cuanto a deseo, en cuanto a mente, en cuanto a idea. Pienso que corresponde quizás practicar fundamentalmente por irradiación porque si no pueden producirse confusiones que deberíamos evitar, ¿no?

Vicente. — Sí. Sí.

Interlocutor. — Perdón pero podría ampliar esta pregunta?, porque allí está el problema de la dosificación, ¿verdad?

Vicente. — Bueno, hay una medida equilibradora, yo digo la gran medida, que es el silencio, lo que pasa es que no hay silencio. Ustedes han experimentado silencio estos días, saben que existe, que no es algo extraño a ustedes sino que son ustedes mismos. Cuando está el silencio está la medida, entonces no existe uno que piense de una manera y otro de otra, existe el silencio. ¿Pero, qué hay además de ese silencio? Hay una voluntad de principio, un propósito de curar, de hacer el bien a un hermano determinado o a un grupo determinado de hermanos. Cuando se sabe que existe este ritmo establecido, este silencio, entonces surge algo superior que es el trabajo dévico, entonces ellos trabajan porque no hay una oposición entre los seres humanos y aquella cosa que están realizando. De hecho, los que crean el mecanismo, la fuerza, la radiación, alrededor del paciente son los Ángeles, son los Devas. Nosotros solamente invitamos a que ellos curen. Ellos por su parte no podrían hacerlo porque les faltaría el elemento aglutinante que es la buena voluntad de ustedes en el trabajo. Pero cuando existen las dos voluntades de acción, lo cual significa que estamos de acuerdo con el propósito de Dios y comenzamos a hacer libres a todos los seres humanos en cada uno de sus niveles, entonces se produce este milagro. Existe por una parte el deseo del hombre de curar; con el tiempo será una compasión infinita como el Cristo, pero ahora es el deseo sincero de curar, necesario para la curación. Entonces, viene la respuesta dévica que crea la radiación de luz que va creando arriba del paciente una frontera contra el mal; ustedes dirán que se hace inmediatamente, no hablo de un resultado espectacular y rápido; es el trabajo de la constancia de la propia buena voluntad. Si hay buenos efectos de un principio mucho mejor, pero jamás se desalienten si el resultado no se produce de inmediato, porque hay muchas causas que van contra este principio, contra esta impaciencia del buscador o de la persona que está haciendo algo, que cree que es la ley y el orden. Entonces se produce ese equilibrio poco a poco. Se está estructurando una forma psíquica, mental, emocional y etérica alrededor del paciente. Primero ya se ha logrado lo máximo, que era la unificación de un centro de conciencia interesado en establecer una radiación positiva en torno del enfermo. Después viene el aspecto dévico que construyen las barreras y las fronteras que eliminan el paso de la enfermedad, de los tentáculos, de estas “varillas de acero” que están penetrando a través del aura etérica, que están punzando el cuerpo etérico hasta llegar al cuerpo físico, y esto se va logrando poco a poco y con el tiempo tendrán tanta maestría que quizás sí obtengan resultados extraordinarios. Entonces no se jacten de ello ni lo digan a los demás grupos, quédense en su grupo trabajando honestamente. En casos extraordinarios se puede trabajar conjuntamente con todos los demás grupos, juntos o separados, pero unidos en el principio de curación, porque existe mucho mal en el mundo todavía que procede de los tiempos inmemoriales, que procede de las primeras Razas y Subrazas y que, por lo tanto, han venido aquí con una gran carga y una tremenda fuerza cristalizada aquí, que impide la percepción de la verdad mental, que impide la percepción astral

en su extrema plenitud y que impide que el cuerpo etérico sea un fiel reflejo de la beatitud celeste y no se convierta en un semillero para todo tipo de enfermedades.

Interlocutor. — ¿Quería preguntar si podemos utilizar el sonido en la curación, hablábamos de tocar campanas?

Vicente. — Sí. Si tuviesen ustedes unas campanas con un sonido realmente argentino, porque aquí tenemos una modulación tan perfecta que no hay estridencia sino que se va extinguiendo a lo lejos; pueden ayudar a curar pequeñas enfermedades o lesiones y crear rápidamente un estado de serena expectación en el grupo. ¿Por qué una campana es misteriosa? Los atlantes, los grandes Sacerdotes atlantes fabricaron las campanas por primera vez, observando la laringe del ser humano que es el asiento del verbo físico. Después, como tenían clarividencia, observaron el mecanismo del centro laríngeo viendo todas sus peculiaridades; finalmente construyeron la campana con esta forma específica que tiene la campana. Y, si ustedes escuchan una campana verán que pronuncia el OM, en distintos tonos vibratorios. Como nosotros nunca hacemos tan bien el OM como la campana, porque la campana pronuncia algo que es realmente un descubrimiento atlante, de los Grandes Iniciados, que legaron a la humanidad. ¿Por qué creen que están las campanas en los templos? ¿Sólo para anunciar las bodas y bautismos? ¿O para las fiestas? Es para crear un aura vacía en torno de la iglesia, una especie de templo encima de otro templo, dentro del cual existe una protección dévica. Pues bien, ustedes dentro tienen también unas campanas. Si encontramos durante las visitas que hacemos en otras regiones de aquí, Argentina, y las podemos traer aquí será muy interesante que trabajemos. O buscamos aquí; yo escucho la campana y veo el timbre adecuado, en silencio, porque en los comercios no se puede, tiene que oírse cuando estás solo y sientes la campana; digamos, en un sentido de gran atención y expectación. Entonces ustedes con la campana sobre el paciente pueden eliminar físicamente aquellos tentáculos que están agarrándose. Esto ayuda mucho a la acupuntura y también a la digitopuntura.

Interlocutor. — ¿Se puede decir en síntesis que un grupo de curación, lo que hace para trabajar con los devas, sería en principio generar un vacío, sería producir silencio en torno del paciente?

Vicente. — Exacto, esto es lo que hace el aura ésta. Lo que hace el aura es esto.

Interlocutor. — El silencio que no puede producir el paciente para estar sano y curarse.

Vicente. — Exacto. Y mejor que el paciente no se dé cuenta de que se trabaja encima de él, porque entonces está tan impaciente por ser curado que creará una obstrucción. No hay que decírselo al paciente.

Interlocutor. — Estaba pensando recién que creo que tenemos un libro que es una guía para empezar a trabajar, que es “Telepatía y el Vehículo Etérico”. Ahí nos da una línea de trabajo, porque empezando la instrucción del trabajo hay una cantidad de elementos semejantes a lo que sería el trabajo telepático de la curación verdadera.

Vicente. — Sí, naturalmente. Cuando decimos la curación ésta que se produce en torno al enfermo, hablamos de un vacío luminoso –porque el vacío es luminoso- alrededor del paciente. No es un círculo, es una esfera.

Interlocutor. — ¿Hay una relación con el color blanco? ¿El blanco es el color que resume todos los colores?

Vicente. — El blanco es ideal. Ustedes pueden también resumir el color etérico del sol, que es el amarillo brillante o el color oro. Eso depende del tipo de enfermedad. En una enfermedad mental uno generalmente emplea el blanco perfecto. Y, en el cuerpo físico del paciente, cuando tengan su maestría, podrán utilizar un aura color violeta que no será blanca ni será otro color. Pero el tiempo, la inspiración de los Devas que les asistirán a ustedes les informarán bien cómo hay que trabajar. Porque construirán el vehículo de curación, crearán un mecanismo bueno y que será tan impersonal que no existirá en ustedes la presunción de que están utilizando algo que no poseen los demás, sólo que ustedes lo hacen y lo practican porque saben y conocen; entonces es un gran *Karma* que tienen, bueno, de poder trabajar en beneficio de los demás. Y la organización del trabajo puede ser cosa de cada grupo, que pueden estar escuchando quizás mis palabras a través del cassette. Por lo tanto es una cosa ya que queda en manos de ustedes.

Interlocutor. — ¿Es cierto que la nota del OM es la nota FA, la cuarta nota de las siete notas?

Vicente. — Bueno, es que cada persona tiene una frecuencia muy específica del OM. Hay siete voces humanas. En general, hay tres que pertenecen a las señoras, tres a los señores y una que participa de unos y otros, son aquellas voces que llamamos blancas, puede suceder que sea de hombre o mujer. Hay una especie de paso que va del hombre a la mujer y de la mujer al hombre que cuando sea completamente definido, será el OM que producirá el Hombre perfecto, el Andrógino. No conocemos la voz del Andrógino todavía, no será ni de hombre ni de mujer, por lo tanto tendrá que ser un intermedio entre el hombre y la mujer.

Interlocutor. — ¿El contratenor se acerca bastante, verdad?

Vicente. — Exacto, bueno y el tenor. Hay un barítono y un bajo, y hay una soprano, la mesosoprano y una contralto, pero hay voces que no sabes si son hombre o mujer y desconciertan porque si sientes por la radio y dices: “¡Qué mujer más maravillosa!” y es tal otro quien canta o al revés. Te das cuenta de que hay una voz que es neutra completamente, que no pertenece directamente ni al hombre ni a la mujer. En un principio lo tomamos como una especie

digamos de prevención, porque esas voces son bastante amorfas. Es el principio de la Nueva Era, y cuando sepamos la musicalidad que existe en la voz neutra que desconocemos porque no existe todavía sabremos lo que es -digamos - la voz de un Andrógino.

Interlocutor. — ¿Qué relación habría entre las siete voces y los siete rayos?

Vicente. — Total. La voz neutra corresponde al 4to. Rayo, el centro de todo, igual que nuestro Planeta pertenece al 4to. Esquema. Hemos dicho mucho sobre esto, no hay que repetirlo, son inteligentes, ¿eh? Pero está bien la analogía, porque realmente existen tres notas masculinas, tres femeninas y una neutra; tres rayos superiores, tres rayos inferiores y uno que sirve de alineación de unos rayos con los otros, que es este que corresponde a la voz neutra, que es un AUM neutro y que todavía no sabemos pronunciar. Entonces en virtud de que todavía desconocemos esta voz neutra, -los Iniciados sí que lo saben-, se puede poner en contacto cada cual con su propia Alma, su propio Ser Superior y trabajar con los Devas desde aquel Plano. No podemos pronunciar el OM de manera distinta a como somos, con una voz distinta. Si una persona es bajo, no lo va a pronunciar en una nota aguda porque no podrá, tendrá que pronunciar su propia voz, teniendo en cuenta que la voz es lo menos importante, es el “sentido de la voz”, es el darle solamente a la voz diciendo a esta fuerza suprema que es el OM: Mi garganta está preparada para que tú me pronuncies, al OM. Eso es muy difícil de realizar, pero con el tiempo también ustedes podrán, verán cómo realmente el OM se pronuncia a sí mismo. No tiene por qué pasar a través, digamos, de una intención determinada, que puede producir a veces un desequilibrio dentro del sentido de los sonidos y de las voces.

Interlocutor. — El Maestro Tibetano habla en uno de sus libros de las enfermedades de los discípulos. Entonces si estás con el grupo de curación, las enfermedades que muchas veces la medicina no es capaz de paliar, no se pueden curar porque son muy sutiles. ¿Tú crees que se podría hacer algo al respecto con este grupo de curación, adecuando la energía para poder armonizar o equilibrar la enfermedad o el malestar de esta persona?

Vicente. — Bueno, los discípulos están sujetos a ciertas enfermedades definidas debido a la gran tensión psicológica en la que están viviendo, porque el mundo va en un sentido y ellos van en otro, entonces hay fricción constante y produce un cierto desgaste en sus organismos y en su propia vida psicológica. Pero cuando los discípulos se agrupan en un sentido como el que estamos refiriéndonos de curación en los tres niveles, se produce en su cuerpo, en virtud de la energía que están invocando, una relación directa con el Bien Supremo. El silencio místico que están estableciendo ustedes es la garantía de que están eliminando enfermedades, porque están produciendo unas orientaciones definidas a su propio elemental constructor de los distintos cuerpos, para que esas energías las aproveche, como dijimos antes, en aquello que es más conveniente. Una persona que tenga alguna lesión cerebral por ejemplo, no estará trabajando así, como quiera que encuentre un vórtice de energía que esté

trabajando, pues ¿por qué? Porque hay una fuerza externa a nosotros -si podemos decirlo así- que está trabajando más allá de nuestra propia voluntad, está siguiendo una orientación muy distinta de las orientaciones que nosotros como personas tratamos de darles. Estamos viviendo una vida muy distinta de la de los demás seres humanos, la estamos viviendo realmente. Por eso les decía y lo afirmo, que *en la serena expectación está la clave del desarrollo del sentimiento íntimo de la Paz que produce la liberación de todas las enfermedades*. Si estamos en serena expectación elaboramos, sin darnos cuenta, esta cadena protectora a nuestro alrededor, que crea una vinculación angélica y, por lo tanto, empieza un trabajo que está más allá de nosotros mismos.

Interlocutor.— Usted habló como algo importante acerca de las disposiciones jerárquicas de la curación y que la primera había sido considerar que la enfermedad es una entidad que hay que extirpar. ¿Hay otras disposiciones?

Vicente.— Sí, las he dicho acá, la de explicar lo más racionalmente que sea posible en los momentos actuales, lo que es exactamente el Reino de *Shamballa*. Por esto pude hacer un libro sobre *Shamballa* (se refiere a “LOS MISTERIOS DE SHAMBALLA”, Ediciones de Buena Voluntad, Buenos Aires) Porque hay una disposición que ahora *Shamballa* tiene que pasar, digamos, a un aspecto en el que todo el mundo pueda ver lo que es *Shamballa*, y hablar de las enfermedades y hablar de los Devas, significa que es otra disposición jerárquica. Y luego he hablado de trabajo creador, para crear lo que estamos creando para aislar el enfermo de la enfermedad, eso es Magia. Son las tres disposiciones de las que hablé hace unos días. El conocimiento de *Shamballa*, como centro de la Gran Fraternidad Oculta. Explicar lo más correctamente que sea posible lo que es el Deva, lo que es su mundo y cómo trabaja con relación al ser humano. Y después hablamos del trabajo conjunto entre los Devas y los hombres para producir ciertos resultados definidos y esto es creación, esto es Magia. Son las tres disposiciones; quizás hay otras disposiciones subalternas como la curación, pero no podemos separar la curación y estas tres disposiciones, forman parte inseparable de las disposiciones jerárquicas para la Nueva Era.

Interlocutor.— ¿Cuáles serían las recomendaciones que deberían tener los grupos de curación y cada uno de sus miembros, para saber con certeza si están actuando correctamente; y qué correctores deberíamos autoaplicarnos para el caso de que fueran evidentes las desviaciones?

Vicente.— Ante todo hay que buscar o rebuscar en el corazón de cada uno la buena voluntad. ¡Lo primero! Sin buena voluntad no se puede hacer nada. Crear un grupo de tal manera que no se cree un nuevo tipo, digamos, estructural y ahí se separe de los demás; se trata de curar en conjunto. Y finalmente, que la acción sea inteligente, es decir, iniciar el trabajo con un gran silencio. Si ese silencio se produce, entonces desaparecerá la raíz de la propia pregunta, porque nos daremos cuenta de que estamos siendo utilizados por fuerzas que solamente están esperando nuestra buena disposición. La energía

que se introducirá en nosotros en beneficio de un fin determinado, vendrá porque habrá primero la buena voluntad de acción y esta buena voluntad estará regida por el propósito insigne que está relacionado con *Shamballa*, naturalmente. La disposición de trabajar con buena voluntad es algo realmente humano, utilizando el corazón como recipiente de energías, lo cual se producirá sin que la mente intervenga. Y tercero, existe el contacto dévico entre nosotros y los Devas que creará la base, digamos, de las energías, y entonces se producirá sin que nos demos cuenta -siempre está la gracia del trabajo- esta aura de luz que producirá la curación de la enfermedad o la liberación de la persona que esté padeciendo esa enfermedad sin dolor alguno de su parte. Estamos trabajando de acuerdo con principios divinos y nos sentimos creadores, incluso podemos disponer de la vida o la muerte, de otra manera, como en el caso de la eutanasia. ¿Hasta qué punto es un crimen la eutanasia? Cuando el propio elemental sigue debatiéndose en la agonía y el Ego está desaparecido, ya está lejos, y está todavía aferrado el elemental a su propio recipiente y no quiere soltarlo; y el Ego no está ya, perdió la conciencia completamente del vehículo. Pues bien, ¿cómo sabemos si está el Ego en el cuerpo de aquella persona? Utilizamos la buena voluntad y que los Ángeles trabajen de acuerdo con la ley, y no intervenimos, si existe una eutanasia se producirá porque era necesario, no porque nosotros lo hayamos dispuesto. Si en el transcurso de una curación la persona se libera físicamente, es porque era su *Karma*, pero ¿qué se ha logrado? Primero, la hemos inundado de luz para el paso que va a dar en el Plano Astral, así que ustedes trabajan siempre llevando las de ganar, siempre se produce un resultado, la Conciencia Astral que habitualmente no tiene la persona cuando fallece y deja su cuerpo. Si ustedes aman a una persona le dan esta posibilidad, porque ustedes trabajan sin darse cuenta en tres niveles: el mental del propósito, el emocional que es de la buena voluntad, y el otro el físico que es la conjunción de las fuerzas dévicas y etéricas de los Devas y de los seres humanos que están trabajando con ellos.

Interlocutor.— ¿Podríamos decir que de alguna forma no deberíamos buscar la curación específicamente, sino lograr que la Voluntad de Dios actúe a través de nosotros?

Vicente.— Eso sería lo ideal, pero es muy difícil que se logre porque esto es muy avanzado. No podrán evitar el trabajar en forma personal y un poco interesada los primeros tiempos. Y es allí entonces cuando surgen pequeños conflictos entre unos y otros. Pero si se dan cuenta de que en el silencio se funden todos los prejuicios y desaparecen todas las dificultades de orden personal, entonces ustedes continuarán trabajando y en la continuidad del trabajo está la garantía del éxito, no en el resultado espectacular. Y hay que empezar por acá, que no hay que buscar ni pretender resultados espectaculares, porque como buen científico lo que hay que hacer es trabajar investigando, trabajando; el resultado no tiene importancia capital, es el resultado que se obtiene y nada más. Los científicos descubren cosas no porque sepan que van a descubrirlas; siempre porque están investigando, ¿verdad? Entonces la

liberación de la enfermedad en el nivel que sea vendrá cuando sea concatenada, digamos, de un movimiento de buena voluntad en el mundo, que trabajará con estos principios que estoy tratando de educir y que ustedes creo que han comprendido exactamente, porque suelo hablar sencillamente; no me gusta hablar en forma ampulosa y científica Entonces, si se completa el mecanismo y existe la buena voluntad para utilizar este mecanismo, yo ya no tengo que decirles nada más sino: “trabajen”.

Interlocutor.— Yo como doy clase, preparo gente, doy clase de digitopuntura, ahora veo que tengo que hacer más hincapié en la parte digamos espiritual, de protección, que en la parte mecánica, pero ¿qué pasa? La gente empieza a entusiasmarse cuando empiezan a tomar los cursos y notan los resultados y yo trabajo bastante con enfermeras y gente que trabaja en los hospitales que ponen en práctica, y entonces empiezan allí. Entonces veo que lo que tengo que hacer es más que enseñarles, es hacer una reorientación.

Vicente.— Sí, pero tú trabajas con mucha intuición, no te das cuenta pero trabajas muchas veces por intuición más que por principios mecánicos. Por lo tanto, ya en cierta parte has visto que este proceso es algo natural; con el tiempo será más y más hasta que entonces, casi sin aplicar la mano, curarás. La gente necesita sentirse manipulada porque entonces es claro, pero si existe la bondad al principio, no se da cuenta de que tú no la tocas y se sentirá tocada. Pero ahora hay que utilizar lo que tenemos a nuestra disposición y esto está muy bien, yo lo recomiendo a todos porque está muy bien. Singularmente si se trabaja en curación, se puede trabajar con esto también, esto entre los miembros del grupo naturalmente, las personas que estén en cierta manera conectadas con el trabajo del grupo, por *Karma*, son aquellas personas con las que deberán empezar, ayudarlas. No podemos ayudar a un neozelandés, a un chino, no es igual pues tienen sus propios métodos de curación y su propio grupo kármico. Aquí primero se debe intentar curar a los que están enlazados, de una u otra manera con el *karma* del grupo, lo cual significa con el aspecto familiar, los componentes del grupo, con las amistades o los allegados, constituyendo entonces algo que es más extenso de lo que ustedes pueden imaginar, la fuerza tremenda se extiende en ondas y cada vez que tengan un éxito habrá una fuerza tremenda porque parte de aquel elemental ha sido vencido, es decir que se están comiendo al elemental, lo están triturando, lo están devorando, nosotros y los Devas juntos. Entonces, el elemental trae u opondrá una feroz resistencia, que es lo que sucede con todo tipo de enfermedades. Lo ideal sería la profilaxis pues sería empezar por un cuerpo sano y luego un pensamiento muy breve, muy correcto, muy amplio, y un cuerpo emocional sin las tensiones habituales del deseo. Pero si no podemos todavía tener esto, hay que tratar con lo que llamamos esotéricamente los métodos subalternos, que es la reunificación de los grupos y el trabajo de los grupos para adquirir una personalidad jurídica dentro de los grupos esotéricos, y con el tiempo se va progresando hasta recibir una Iniciación en grupo. Es muy importante esto y ustedes deben saber que están dentro de una tensión tal del grupo que se sentirán transformados. No serán como antes porque se han

puesto en contacto con el Maestro y con la Jerarquía, y yo no digo con mi pequeña personalidad sino por lo que ustedes han invocado. Esto forma parte del final de hoy, porque se ha dicho más de lo que suele decirse esotéricamente. Y aquí tienen ustedes una prueba.

Interlocutor.— Hemos escuchado que el ritmo en todas las cosas es bueno, ¿hay algún ritmo recomendable de reunión de grupos o debe depender de la necesidad exclusivamente?

Vicente.— Naturalmente que como ustedes trabajan yo no puedo aconsejarles ritmos solares, porque no tienen tiempo, el ritmo solar ustedes no pueden realizarlo. La Jerarquía trabaja a ritmos solares porque puede hacerlo, no depende de un trabajo manual, su trabajo es muy distinto al nuestro. Entonces hay que buscar un ritmo, al menos que sea siempre el mismo. Si no hay un ritmo solar que sea al menos un ritmo semisolar, como un principio, pero que sean los mismos días y a las mismas horas, siendo puntuales. Lo que sucede con las 5 horas del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. ¿Por qué son las 5? Simplemente porque a las 5 horas es una hora todavía solar, al menos en las regiones templadas y, naturalmente, como hay más gente en las regiones templadas que en los polos -en el ecuador- entonces se utiliza el ritmo semisolar que es éste, a las 5 de la tarde. Si no, la hora que venga mejor a todos los componentes del grupo que será a la noche después de trabajar pero antes de cenar, siempre. No tengan nada en el estómago que les moleste, porque cuando ustedes comen ya no pueden hacer meditaciones. Después de la meditación hagan lo que quieran, pero que no tengan que al elemental diciendo: tengo hambre o que esté demasiado lleno. Hay que usar ritmos en esto también, si conviene, comer un poquito más para no tener hambre en aquellos momentos. Hay que ser muy prácticos en esto. Es la única manera que ustedes cojan bien los ritmos que estoy tratando de establecer y así se darán cuenta que el mismo ritmo se apodera de ustedes, ya no son creados esos ritmos, el ritmo les dirá: "; Ahora, eh!", porque crearán un elemental tremendo de fuerza, que es la fuerza que ya he considerado que tienen ustedes acá, lo tiene el grupo como parcela, y como parcela distinguida en un campo, tiene su propia fisonomía, pero al propio tiempo tienen un elemental creado cada uno, que no es un ente petrificado, un egregor; es un Ángel radiante que está tratando de unificarse con los otros Ángeles radiantes. Eso sí que es un trabajo jerárquico muy lindo y que pueden muy bien realizar y que están realizando.

Interlocutor.— Usted habló de una cosa muy importante, que el paciente no se dé cuenta de que se está trabajando sobre él, ¿cuál sería la relación, o sea, crear el vacío que sería la aspiración de todos los curadores?

Vicente.— El vacío se crea en el momento que existe la intención y se crea naturalmente hay que conocer a la persona y hay que utilizar la visualización.

Interlocutor.— ¿La demanda aquí del paciente para ser curado, es necesaria?

Vicente. — Bueno, el paciente está tan interesado en ser curado que crea un obstáculo a la energía. Si usted escoge una botella llena de agua y le hace un agujerito, no saldrá, porque hay más presión en la botella que en el agujerito. Entonces la pequeña personalidad es el agujerito y ustedes son la fuerza de la botella, toda llena de agua. ¿Han probado de hacer esto con una botella y que no salga el agua? Esto sucede pues a la persona que debe ser curada, está tan impaciente que crea un agujerito pequeño y no puede penetrar la energía por aquel agujerito pequeño. Hay que ampliar y cuando la persona está desarmada por completo, como aquella señora en una fotografía, ¿cuándo sale bien?, cuando tú no piensas en nada, ahora si piensas en posar ya estás listo, porque ya no es una fotografía correcta. Esto sucede lo mismo con la persona de curación.

Interlocutor. — ¿Pero cómo sabemos a quién vamos a curar?

Vicente. — ¡Vamos hombre! Pon serena la mente.

Interlocutor. — ¿Por qué la persona no tiene que pedir necesariamente ser curada?

Vicente. — Pero sabéis que lo necesita.

Interlocutor. — ¿Podemos hacerlo sin que ellos lo pidan?

Vicente. — Claro.

Interlocutor. — Hay gente que ni siquiera sabe que está enferma, sobre todo en enfermedades mentales.

Vicente. — Sí, pero claro, y esto ya es una cosa que por ejemplo, yo tengo un vecino que mira ahora le ha pasado esto, porque él está kármicamente unido por afinidad. Entonces su vecino o vecinos son personas que consideramos en cierta manera una familia, si son buenos vecinos, claro, no siempre los vecinos son buenos vecinos, ¿eh? Pero buscamos un caso excepcional que aunque la persona no sea muy buen vecino, es un Alma que hay que ayudar, sabes que tiene problemas, entonces pones el nombre, toda persona tiene un nombre y dos apellidos. Pues bien, la persona que cada vez dirija la reunión diga por ejemplo: Vicente Beltrán Anglada, tres veces. Es muy difícil que haya tantos nombres juntos, pero como que la intención va a parar a aquella persona, sin darse cuenta, los Devas irán a aquella persona por Ley de Vibración de nombre; es muy interesante esto, no la conocen ustedes pero hay alguien que conoce a aquella persona, entonces aquella persona es la que debe pronunciar el nombre, porque al pronunciar el nombre, pone la imagen de la persona en el medio.

Interlocutor. — ¿Y eso es telepatía?

Vicente. — Claro, entonces se produce un resultado formidable.

Interlocutor. — ¿Y en el caso en que uno de los integrantes del grupo sea médico, o sea que ya tiene un estudio sobre el paciente, la selección que se va

haciendo es intuitivamente o se puede trabajar en una reunión con varias personas?

Vicente.— No, no con todas las personas que trata el médico, si es que el médico forma parte del grupo. En aquel momento el médico representa al grupo de curación y puede invocarles, porque si han establecido un ritmo, aquel ritmo no es para uno solo, es para todos. Entonces, ¿qué sucede con el discípulo? Eso es por experiencia: cuando tiene alguna dificultad invoca la fuerza del *Ashrama*, entonces siente la fuerza del *Ashrama* y le protege la fuerza ésta. Ustedes constituyen un pequeño *Ashrama* también, en sus trabajos. Por lo tanto, donde estén ustedes está el *Ashrama*. Hay que ser dignos del *Ashrama*, entonces, digno trabajo y no utilizando la energía solamente para distraer, como hacen los prestidigitadores, que hacen juegos de manos. Dicen que eso es magia, claro, esto es engañar a la gente. Son muy rápidos ¿verdad?, pero no se trata de esto. Se trata de buscar algo que sea realmente mágico, que no sea una prestidigitación, porque trabajamos con elementos mágicos y se puede producir un resultado realmente interesante. Es que el comprobarlo no vendrá ni en un día, ni en un mes, quizás ni en un año, no importa el tiempo. Hay que buscar el grupo que con el tiempo pueda curar los males de la raza, empezando por donde estamos viviendo, porque pueden utilizar los tres *Mántrams*: un *Mántram* utilizando la fuerza del Ángel Solar o de los Ángeles Solares, utilizando la fuerza de los Devas del Equilibrio en el Plano Emocional o Plano Astral y luego los Devas violetas del Plano Físico. Hay indicaciones en ese libro “LOS MISTERIOS DEL YOGA” con modificaciones y con nombres; hasta tienen los puntos suspensivos del nombre que tiene que ser de la persona. Yo he trabajado, como algunos de ustedes saben, contestando preguntas dentro de la Actividad de Servicio a través de la Revista “Conocimiento” y recibí muchas cartas donde me decían que utilizando aquellos *Mántrams* en forma individual, habían producido el cese de algunas enfermedades y algunas curaciones. Sé que la tendencia del ser humano es exagerar pero, puede ser que hayan conseguido en un momento crítico o cíclico curar alguna enfermedad. Me decían tres señores, uno de Chile, otro de México, haciendo un triángulo conmigo, que una Sra. que tenía el mal de Parkinson que es muy difícil de curar, se había curado...¡Alabado sea Dios, pues qué quieren que diga! La buena voluntad estaba allá. Bien, en tres naciones distintas actuando sobre una persona. Pues bien, se puede producir una gran catarsis, ¿verdad? Y ahora se acabó. Hagamos un poco de silencio... Bueno, una más, dos, tres?

Interlocutor.— Con respecto a los alineamientos de la música, así como hay música para llevar a la gente a la guerra y hay música para que la gente se enamore o para que la gente baile, digo ¿cuándo viene el momento de la música para que la gente se cure, específicamente por vibración de sonido que vaya a determinados órganos o determinadas enfermedades. Y si eso es un trabajo para hacer y para empezar a proponer?

Vicente.— Sí, es un trabajo que vendrá progresivamente. Primero hay que empezar con el OM bien establecido y con los *Mántrams*, entonces vendrá cómo

trabajar con la música. La musicoterapia como se le está diciendo, que no todo el mundo sabe del origen vital de una enfermedad para poder producir aquella música específica que debe ir contra aquella enfermedad, pues es una música muy distinta a la que necesitamos para un tipo definido de enfermedad. Entonces no basta que una persona diga voy a poner música de Beethoven, o Schubert, o de Wagner, o de cualquier otro músico sino que, será con el tiempo que ustedes sentirán atracción por determinada música. Cuando coincidan tres miembros del grupo sin darse cuenta en un tipo de música, puede ser un buen síntoma, pero mientras se trabaja con buena voluntad, lo demás se dará por añadidura. Otra y la última pregunta, ¿eh?

Interlocutor. — Recuerdo una frase que dice que toda enfermedad parte de la inhibición de la vida del Alma y pienso que se debe tener en cuenta el sector del Alma inhibida, porque ese sector es incomunicación espiritual que afecta el aspecto físico, pienso que hay que tener presente esto, visión del sector del Alma inhibida en cada ser humano porque eso trae causa de enfermedad.

Interlocutor. — Cuando uno o más miembros de un grupo de curación se tienen que ausentar al exterior o no pueden asistir al ritmo previsto. ¿Cuál debería ser la óptima forma de operar?

Vicente. — Si siguen realmente su ritmo, sea donde fuere que estén, el ritmo les invitará a hacer aquello que sienten, pero hay que establecer el ritmo primero. Yo estoy por ejemplo aquí con 4 horas de diferencia con el meridiano que tenemos en España. Pero cuando es la hora de la meditación del grupo, yo estoy con ellos allá. Es un ritmo, ¿verdad?, el horario es distinto pero estoy hablando y a veces veo la forma del grupo, estoy hablando y pensando en el grupo, es una doble actividad, ¿verdad? Yo puedo hacerlo y por lo tanto aconsejo hacer al grupo lo que interesa al grupo, en aquellas personas que están escuchando, pero el ritmo viene por sí mismo, no hay que provocarlo o perturbar con la preocupación de no estar con el grupo. Si el ritmo se establece hay una respuesta del Alma en algún nivel, que a veces nosotros no nos damos cuenta de cuál es este nivel, pero la respuesta existe siempre.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Buenos Aires, 18 de Octubre de 1985

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 6 de Enero de 2007
